

ChatGPT, Gemini, Copilot... ¿sabes qué IA te conviene más?

La Inteligencia Artificial ya forma parte de nuestra vida cotidiana, una herramienta a la que, por cierto, recurrimos cada vez más. Así lo atestiguan los últimos datos hechos públicos por el Instituto Nacional de Estadística (INE): el 37,9% de los españoles de entre 16 y 74 años reconoce haber utilizado aplicaciones de IA generativa durante el último trimestre de 2025. Por su parte, un informe del Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad (ONTSI) revela que la mayoría las utilizan para redactar textos (24,1%), traducir contenidos (21%) y crear o editar imágenes (13,1%) con fines privados, académicos o profesionales.

Ante esta popularidad, resulta lógico que el número de aplicaciones de Inteligencia Artificial haya crecido exponencialmente en los últimos meses: «Estamos viendo algo parecido a lo que ocurrió con la explosión de las apps móviles, pero probablemente con un impacto aún mayor», reconoce Esteve Almirall, profesor del departamento de Operaciones, Innovación y Data Sciences de Esade.

Para Almirall, los menos versados en tecnología suelen cometer el error de pensar que todas las IA son simplemente 'chatbots' que responden preguntas: «Cada vez hay más diferencia entre los modelos conversacionales tradicionales y los sistemas agénticos, capaces de planificar, ejecutar tareas, usar herramientas, programar, buscar información o trabajar de forma sostenida sobre un objetivo. Por eso, la pregunta que deben hacerse no es únicamente 'qué IA responde mejor', sino 'qué IA puede hacer mejor el trabajo que necesito resolver'».

¿Cómo identificar entonces el modelo de IA que mejor se adapta a nuestras necesidades? El profesor de Esade recomienda «observar qué herramientas utilizan personas con obligaciones similares a las nuestras: qué han incorporado realmente a sus rutinas, qué les aho-

Herramienta habitual. Cuatro de cada diez españoles ya usan la Inteligencia Artificial a diario, la mayoría para redactar textos, traducir contenidos o editar imágenes



J. C. CASTILLO

rra tiempo y qué han dejado de usar. También conviene probar las versiones gratuitas o temporales antes de pagar una suscripción».

Además, por curioso que parezca, el experto invita a preguntar directamente a varios chatbots cuál se desenvuelve mejor en un campo concreto: «Suelen ofrecer respuestas bastante honestas sobre sus fortalezas y limitaciones, especialmente si se les describe bien el tipo de uso previsto».

El consejo de los expertos

Almirall detalla los perfiles de usuario más convenientes para cada una de las aplicaciones de IA más conocidas:

ChatGPT: «Se ha posicionado como el asistente personal por excelencia. Nos ayuda en tareas muy diversas, desde redactar correos electrónicos a

resumir documentos hasta entender conceptos complejos, resolver problemas cotidianos o generar ideas. Por tanto, puede actuar como asistente de escritura, tutor, analista o apoyo creativo. Incluso como primer consejero en ámbitos como la salud, las finanzas personales o la toma de decisiones, siempre con las debidas cautelas».

Gemini: «Destaca en todo lo relacionado con la búsqueda, la organización de información y la integración con el ecosistema de Google –puede conectarse de forma natural con herramientas que millones de personas utilizan a diario,

como Gmail, Drive, Docs, Calendar o el propio buscador–. Por eso, su territorio más claro es la productividad basada en información: encontrar, comparar, resumir, organizar y conectar contenidos dispersos».

Claude: «Se ha ganado una reputación muy sólida en tareas que requieren trabajar con textos largos, documentos complejos y escritura cuidada. A fin de cuentas, elaborar informes, documentos estratégicos,

presentaciones o análisis complejos en un entorno profesional».

Copilot: «Resulta especialmente útil para usuarios que trabajan dentro del ecosistema de Microsoft: Word, Excel, PowerPoint, Outlook, Teams o Windows. Para perfiles corporativos, administrativos, financieros o de gestión, Copilot puede aportar mucho valor en tareas como resumir reuniones, preparar documentos, analizar hojas de cálculo, generar presentaciones o gestionar correos y agendas».

Perplexity: «El favorito de estudiantes, periodistas, investigadores y profesionales que necesitan encontrar información, contrastarla y entender rápidamente de dónde procede. Su propuesta se sitúa entre el buscador tradicional y el asistente de investigación».

Grok: «Integrado en X, la aplicación anteriormente conocida como Twitter, se diferencia de sus competidores al integrarse en la conversación pública en tiempo real. Está despuntando en la creación de imágenes, vídeos y otros formatos creativos».

Preguntado finalmente sobre si terminaremos usando una IA para cada cosa, igual que hoy empleamos diferentes apps para música, mapas o mensajería, el experto responde afirmativamente aunque con matices: «En tareas profesionales muy concretas, probablemente usaremos herramientas especializadas en ámbitos como la imagen, las finanzas, la programación o la educación. Sin embargo, en el ámbito del agente personal es probable que dominen unas pocas plataformas generalistas, capaces de coordinar muchas funciones diferentes». Solo el tiempo determinará qué gigante de la IA se alza con la victoria.

